¿Deberíamos Compartir Nuestra Información Personal?

Todo lo que hacemos en Internet produce datos. Cada vez que compramos, cliqueamos, nos desplazamos, ponemos "me gusta", enviamos mensajes, jugamos, etc., estamos produciendo datos, y esta información personal es sumamente valiosa para las empresas. Cuando creamos cuentas virtuales, siempre nos piden información básica y que aceptemos los términos y condiciones del servicio. ¿Deberíamos hacer clic en "acepto" o es mejor "no aceptar"? Miren las cinco preguntas principales para tener en cuenta antes de compartir información personal.

1. **¿Qué está haciendo esta empresa con mi información?**
   - ¿Alguna vez se preguntaron por qué recibían tantas llamadas telefónicas o correo postal basura de lugares de los que nunca oyeron hablar? Esto se debe a que, a menudo, las empresas venden y comercializan datos, como el correo electrónico, los números telefónicos o las direcciones postales. La mayoría de las personas no tiene tiempo para leer detenidamente el contrato de los términos del servicio, pero pueden usar el sitio en la web "Terms of Service: Didn't Read para encontrar un breve resumen de cómo los sitios en la web y las aplicaciones más conocidas usan, protegen y almacenan nuestra información cuando hacemos clic en "acepto".

2. **¿Es esta empresa dueña de mis contenidos?**
   - La realidad es que todo lo que aceptamos en el contrato de los términos del servicio es vinculante. Instagram, por ejemplo, no se apropia de nuestras fotos, pero, al publicar imágenes en su plataforma, le estamos dando a la empresa la licencia para distribuir, modificar, exhibir públicamente, traducir, copiar y crear reversiones con ellas.
   - Una manera de asegurarnos de que nuestros contenidos se usan de formas que aprobamos es echando una ojeada a los términos del servicio. Podemos hacer búsquedas rápidas de términos como "Los permisos que nos otorga" para leer cómo usa la empresa nuestros contenidos.

3. **¿Cuál es la reputación de la empresa?**
   - Antes de comprar algo en Internet y compartir el número de nuestra tarjeta de crédito o la información bancaria, debemos tomarnos unos minutos para hacer una búsqueda del nombre de la empresa a la que le estamos comprando. ¿Qué dicen los clientes que les han comprado? ¿Aparece alguna señal de alerta en la búsqueda en Internet?
   - También podemos sumar una capa de protección a la navegación usando una herramienta como la extensión Norton Safe Web, que otorga clasificaciones de seguridad al navegador.

4. **¿Mis hijos están protegidos del robo de identidad?**
   - Los niños son blancos atractivos para los ladrones de identidades, y, cuanto más seguido compartan su información personal, más probable es que se conviertan en víctimas. Lean este artículo de LifeLock by Norton sobre cómo proteger a sus hijos del robo de identidad.

5. **¿Estoy compartiendo más información de la necesaria?**
   - Muchas aplicaciones y sitios en la web piden permiso para acceder a nuestra ubicación, micrófono, cámara y contactos. Si no los necesitamos usar, es mejor no hacerlo.

- Cada vez que decidimos iniciar sesión a un sitio usando nuestras credenciales de Facebook o Google, estamos compartiendo información entre estas empresas. Si nos preocupa la privacidad, lo mejor es crear usuarios y contraseñas específicos para cada sitio. Usar un administrador de contraseñas puede ser útil para guardarlas.

Recuerden:

- La configuración de privacidad no debería ser algo que configuramos una vez y nos olvidamos del tema. Es buena idea revisar las configuraciones de privacidad periódicamente para asegurarnos de que tenemos el control de nuestra información.
- Miren este tutorial en video (en inglés) para aprender más: 4 Easy Steps to Keep Your Devices Safe.
- Cuando puedan, hablen con sus hijos sobre sus decisiones con respecto a la privacidad. Muéstrenles cómo modificar las configuraciones y explíquenles por qué toman esas decisiones.